

Lo que Cristo derriba para unir I



“aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,” Ef.2:15

En este devocional meditaremos en cómo es que Jesús derribó esa pared intermedia, que hizo para que de los dos pueblos pudiera hacer uno solo; Pablo comienza con una palabra muy fuerte “aboliendo” del gr. Katargéo que significa dejar inútil, quitar o suprimir; o sea que en su sacrificio, Jesús terminó con las enemistades (la separación entre judíos y gentiles) y enemistad con Dios suprimiendo “la ley de los mandamientos” no eliminó el sentido moral de los mandamientos sino las demandas de la ley para poder ser salvo tal y como dice **Ro.10:5**, la ley de Moisés implicada obediencia por bendición; si el pueblo obedece Dios les daría todas las bendiciones, pero si no, traería juicio, la gente nunca fue salva a través de la ley de Moisés, ese pacto era solo un medio para que las personas vieran su incapacidad y creer que Dios los salvaría a través de un sacrificio pascual que vendría en el futuro, de tal manera que la ley era un “ayo” un maestro que guía a Cristo **Gl.3:24**.

Pero estando ya presente Cristo, en el se cumplen todas las demandas de la ley y abre el camino al Padre a través del Pacto de la gracia, o Nuevo Pacto ya anunciado por los profetas como **Jr.31:31-33**; algunos no entienden la respuesta del Señor cuando dijo: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.” **Mt.5:17**, y concluyen que Jesús dejó el mismo sistema legal/espiritual del pacto de Moisés; pero no, Jesús cumplió la ley en dos sentidos: 1) la interpretó en su verdadero significado, y vivió de tal manera que parecía ir en contra de lo que los maestros de Israel enseñaban y 2) se sometió a las demandas de la ley en todos los sentidos para poder ser un cordero perfecto que fuera el sacrificio sustitutivo de todos nosotros; y cuando Jesús dijo “consumado es” y resucitó al tercer día, en ese momento había quedado “abolido” el sistema de justicia de la ley, y había dado paso al Nuevo Pacto **Heb.9:8-15**, por eso Jesús antes de ir a la cruz, toma la cena de Pascua con sus discípulos y toma los símbolos del Pan y la Copa y les otorga un nuevo significado, instituyendo la cena del Señor para su Iglesia, llevando la Pascua de Moisés a su verdadero cumplimiento en Cristo.

Por cuanto esto es una nueva realidad espiritual Pablo enseña a los gentiles que en Cristo Jesús están completos y no necesitan “judaizarse” o sea continuar con las demandas del pacto de Moisés, porque estamos en el Pacto de la gracia en Cristo **Col.2:11** en él somos circuncidados en el corazón, y sobre todo que al identificarnos con Cristo, es como si hubiéramos muerto con él en la cruz, para Dios nosotros ya morimos en la cruz, por lo tanto la ley ya no tiene poder sobre nosotros Ro.7:1-6, somos libres ahora al haber resucitado en Cristo a nueva vida, para vivir bajo la ley del Espíritu de vida en Cristo, algo que ahondaremos en el siguiente devocional.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré... 	